

MISA PRIMERA.



I.

Entre el laberinto vario
de la sombría floresta,
levanta la frente enhiesta
el sonoro campanario:
Y apénas con su sonrisa
la aurora el valle engalana,
el toque de la campana
llama á las gentes á misa,
y por cuestras y por llanos,
de fê y de modestia ejemplo,

dirigense al santo templo
niños y mozos y ancianos.
En vez de ricos joyeles,
ornan el altar sencillo
rosas y albahaca y tomillo
y azucenas y claveles,
y si la pobreza veda
al templo órgano sonoro,
le suplen cantando á coro
las aves en la arboleda.

II.

Ya de oír la misa santa
sale el pueblo en tropel vário,
y gozoso el campanario
un himno al Señor levanta;
y llenos de dulce gozo,
por la vega y el collado
tornan al hogar amado
el niño, el anciano, el mozo,

y de las cumbres lejanas
vertiendo el sol luz á mares,
parece unir sus cantares
al himno de las campanas.
Tambien yo á estos infinitos
hosanas uno mi acento,
que abrasado en fême siento
en estos campos benditos!

ANTONIO DE TRUEBA.

